

BADAJOZ, 1705. IMAGEN DE UN ASEDIO

Carlos M^a Sánchez Rubio
Licenciado en Filología

Mediante la presente comunicación queremos hacer público el descubrimiento de una imagen desconocida hasta ahora, que representa el asedio que Badajoz sufrió por tropas de Gran Bretaña, Holanda y Portugal en octubre de 1705, en el marco de la Guerra de Sucesión española. Se trata de la primera y única imagen contemporánea conocida, que muestra cómo se desarrolló dicho asedio, por lo que se revela como un documento de excepcional importancia dentro de la historia de Badajoz, y más concretamente de su historia militar. Actualmente forma parte de nuestro archivo particular.

El grabado, con unas dimensiones desplegado de 18 x 12,5 cms, se incluye dentro de la obra *Lettres historiques, contenant ce qui se passe de plus important en Europe*. Esta publicación, con una periodicidad mensual, fue editada principalmente por Adrian Moetjens en La Haya entre los años 1692 a 1745. Se trata de una recopilación mensual que describe los acontecimientos europeos contemporáneos más sobresalientes. La colección completa, en 111 volúmenes, se conserva únicamente en unas pocas instituciones, entre las que se pueden mencionar la Biblioteca Real de Holanda o la Biblioteca Nacional de Austria. El grabado que comentamos apareció en el número de diciembre de 1705, encuadrado con posterioridad en un volumen con los ejemplares correspondientes al segundo semestre de ese año. Por tanto, fue publicado tan sólo dos meses después de suceder los hechos en él representados.

Durante los primeros años del siglo XVIII, uno de los episodios más relevantes en toda Europa fue la Guerra de Sucesión española, causada por la muerte sin descendencia del último rey austriaco Carlos II, y el consiguiente enfrentamiento entre los pretendientes al trono español: Felipe de Anjou, hijo del Delfín de Francia, y el archiduque Carlos de Austria. En torno a estos dos aspirantes a la corona hispana se establecieron alianzas por todo el continente europeo. Así, mientras que Felipe de Anjou contaba con el respaldo de Francia y la aceptación mayoritaria en España, Carlos de Austria aglutinó en torno suyo a los enemigos de la monarquía francesa: Gran Bretaña, Portugal, Holanda y Austria. Todo ello derivó en una guerra cuyas consecuencias se hicieron notar en toda Europa, y especialmente en la Península Ibérica y en centroeuropa.

Con respecto a Badajoz, recuperándose aún de la Guerra con Portugal del siglo anterior, este naciente conflicto vino a suponer un gran retroceso en su desarrollo, pues de nuevo se encontraba la plaza situada en la primera línea frente al enemigo. Badajoz fue la base de operaciones donde se concentraba el grueso de las tropas pro-borbónicas de la frontera, y por tanto sufrió los ataques del ejército aliado favorable al archiduque Carlos, cuyo máximo exponente fue el asedio frustrado de octubre de 1705, aquí representado. Es el periodo entre 1704 y 1709 cuando se produce la máxima actividad bélica. Sin embargo, a partir del asedio de 1705, dichos episodios decrecen considerablemente, y la mayoría de ellos, salvo la batalla de la Gudiña en 1709, donde el Marqués de Bay derrotó a tropas angloportuguesas, no pasaron de ser meras escaramuzas.

Para el relato de los hechos de este sitio de 1705, contamos con los testimonios escritos de tres autores: Alejandro de Silva Barreto¹, Diego Suárez de Figueroa² y el anónimo continuador de la obra de Juan Solano de Figueroa³. Sorprende comprobar como las descripciones que hacen todos ellos se ajustan casi milimétricamente a lo representado en el grabado, lo que no hace sino aumentar su importancia. Sin embargo ahora podemos completar y corroborar dichos relatos, puesto que al grabado comentado se acompaña una descripción del asedio realizada desde el bando sitiador, así como una carta que el general holandés Barón de Fagel, Maestre de Campo durante las operaciones, escribe al rey de Portugal desde Elvas el 23 de octubre de 1705 con algunos pormenores del mismo⁴.

Resumiendo brevemente lo sucedido, tal como lo cuentan los autores citados, a principios del mes de octubre de 1705, el ejército aliado, formado por unos 30.000 hombres, cruza el río Gévora por su puente y el Guadiana por el Vado del Mayordomo, acampando desde este lugar hasta los cerros de los Mayas. Inmediatamente se fortifican las alturas a su retaguardia, pues el ejército hispanofrancés estaba concentrado en las proximidades de Talavera, y se comienzan a abrir los ataques, trincheras que desde el cerro de la Picuriña se dirigen hacia la ermita de San Roque. En estos ataques, y situados frente al Baluarte de la Trinidad, se construyen las baterías de cañones y morteros que poco después comienzan el bombardeo de dicho baluarte, con la finalidad de crear una brecha a través de la cual poder entrar al asalto en la ciudad. Sin embargo, el bombardeo no se limitó a estos elementos militares, sino que pronto se extendió a toda la ciudad, lo que obligó al vecindario a buscar refugio en los lugares más apartados.

Tras algunas discrepancias entre sus jefes militares, el día 13 de octubre, al anochecer, se puso en marcha el ejército de socorro a la plaza, formado por unos 14.000 hombres, que en los días anteriores se había ido formando en Talavera, y atravesando el Guadiana por uno de sus vados llegó al amanecer al puente del Gévora, donde se libraron combates por su control. Una vez asegurado éste, pudieron pasar todas las tropas y pertrechos en dirección al fuerte de San Cristóbal, en cuyas inmediaciones acamparon.

El mando de las tropas aliadas, ejercido por el portugués marqués de las Minas, una vez comprobado que la plaza había sido abastecida y contaba con tropas de refresco suficientes para aguantar el asedio, decidió desistir del asedio, levantar el sitio y retirarse al interior de Portugal el 15 de octubre, dejando atrás una considerable cantidad de municiones y pertrechos de guerra. Pese a no haber un número elevado de bajas en la población civil, los destrozos causados por los bombardeos indiscriminados causaron un arrasamiento casi total de la ciudad, especialmente en el sector más cercano al baluarte de la Trinidad, destrozos que tardarían años en ser reparados.

Todos estos pormenores se recogen en las citadas relaciones que, curiosamente, únicamente discrepan a la hora de cuantificar el número de cañones y morteros que atacaban la ciudad. Así, mientras Silva Barreto menciona 36 cañones en dos baterías y 10 morteros, el continuador de Solano apunta a 42 cañones en dos baterías y 8 morteros, y Suárez de Figueroa se refiere a 42 cañones en dos baterías y 14 morteros. En el grabado, elaborado por el bando atacante y por tanto más fiable en la información que aporta, se indican un total de 42 cañones en dos baterías distintas y 10 morteros. Una de las baterías, con 30 cañones (G) se utilizó para abrir la brecha en el baluarte (K), mientras que la otra (H), menos numerosa, cubría a la primera de los disparos efectuados desde la plaza. La batería de morteros (I), que incesantemente disparó sobre la ciudad durante días, hizo exclamar al Barón de Fagel que aquello parecía más un bombardeo que un asedio⁵.

En el grabado pueden distinguirse los cuarteles de los generales aliados, situados en el convento de San Gabriel (Q) y en las cercanías de la Mañoca (R), y el campamento de las tropas (S) entre el vado del Mayordomo y los cerros de los Mayas, así como las obras de defensa de la retaguardia, emprendidas al inicio del asedio sobre los cerros que circundan esa zona de la ciudad (L). Una vez asegurada esa parte, se iniciaron los trabajos de las trincheras (F) para el emplazamiento de las baterías. También es posible distinguir el puente de barcas (V) sobre el Guadiana y el cuerpo destacado del portugués conde de San Juan (T) en la orilla opuesta, al igual que las obras (X) que, a toda prisa, se realizan el día 13 de octubre en la zona de las Bardocas, entre el Guadiana y el Gévora, por orden del Barón de Fagel, obras que no pudieron terminarse antes de la llegada de las tropas de refresco a la ciudad.

En cuanto al ejército hispanofrancés, aquí nombrado como el enemigo, el grabado muestra su primera posición junto a Talavera, donde acampó a la espera de la llegada de refuerzos procedentes de las poblaciones vecinas con los que poder socorrer a la plaza sitiada. Además presenta la ruta tomada para tal fin en la noche del 13 de octubre, que atravesando el Guadiana por uno de sus vados, discurrió en paralelo al río, de tal forma que en la mañana del día 14 sus efectivos se encontraban ya junto al puente del río Gévora. En este punto se produjeron los mayores combates por su control, combates que finalmente fueron favorables al ejército pro-borbónico, que consiguió finalmente atravesar el Gévora y establecer su campamento en las inmediaciones del fuerte de San Cristóbal, reforzando de esta manera la defensa de Badajoz. El relato que acompaña al grabado señala que si el Barón de Fagel hubiera tenido el mando del asedio desde un primer momento, los socorros no hubieran llegado tan fácilmente a la ciudad⁶, cargando toda la culpa sobre el resto de generales, y especialmente sobre el dubitativo marqués de las Minas, por su pasividad para combatir las tropas hispanofrancesas junto al Gévora.

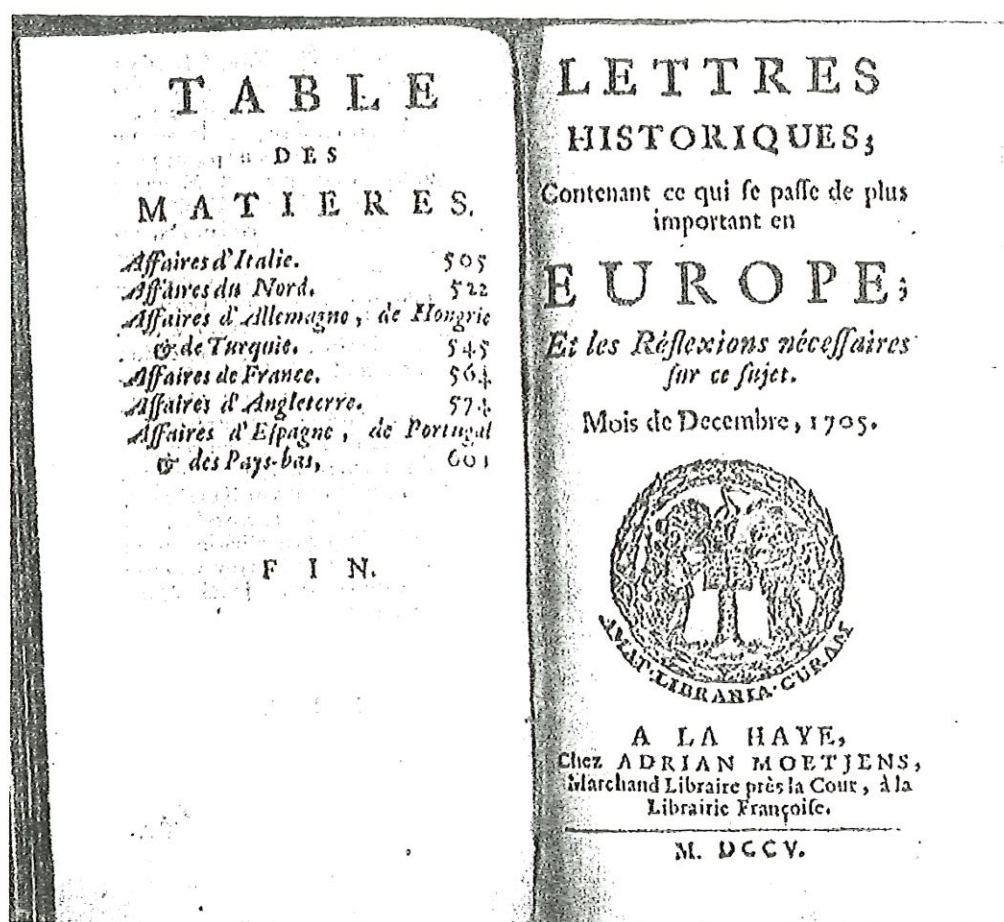
La ciudad aparece representada con todos sus elementos defensivos, se puede decir que casi recién construidos. Tan sólo la zona de muralla adyacente al río Guadiana presenta aún una tipología medieval, no abaluartada, ya que ésta fue la última en sufrir dicha transformación. El resto de la muralla abaluartada se dibuja correctamente, pero no así los fuertes exteriores, dibujados con formas que no se corresponden a la realidad tanto el fortín de la cabeza del puente (D) como el fuerte de San Cristóbal (C). El fuerte avanzado de Pardaleras aparece nombrado como Bardeleros.

Otros elementos destacables de la ciudad son sus ermitas y conventos extramuros, que en esta ocasión se utilizan para varios fines. Así, el convento de San Gabriel con la ya referida función de cuartel de los generales, la ermita de San Roque (N) en el camino a Talavera, con un puesto avanzado de los asediados, o la ermita de San Miguel (P), junto al acuartelamiento enemigo. Además, una construcción que en el grabado se menciona como Petite Maison (O) bien podría ser la desaparecida ermita de los Mártires. Por último se puede destacar el puente sobre el curso del Rivillas (M) que los defensores habían obstruido con el fin de desbordar el río y dificultar su franqueo en caso de un hipotético ataque.

Contamos, por tanto, con una imagen hasta ahora desconocida, que nos permite finalmente un acercamiento gráfico al conocimiento de este asedio, uno de los más duros de la historia de la ciudad, proporcionándonos además una nueva perspectiva de los hechos desarrollados en el mes de octubre de 1705 en torno a Badajoz. Un asedio que significó el bautismo de fuego del nuevo sistema defensivo abaluartado de la plaza, construido en los años anteriores, y que dejó ver las carencias y puntos débiles del mismo. Una imagen, en definitiva, que viene a enriquecer el patrimonio cultural de la ciudad.

NOTAS

- ¹ SILVA BARRETO, A.: Guerra de Extremadura y sitios de Badajoz. Badajoz, 1945. pp. 279-314.
- ² SUÁREZ DE FIGUEROA, D.: Historia de la ciudad de Badajoz. Badajoz, 1916. pp. 173-178.
- ³ Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz, continuación de la escrita por D. Juan Solano Figueroa. Badajoz, 1945. Tomo 1, pp. 260-265.
- ⁴ "Lettre de Monsieur le Général Baron de Fagel, a Sa Majesté Portugaise écrite au Camp d'Elvas le 23 Octobre 1705 ". En: Lettres historiques, contenant ce qui se passe de plus important en Europe. La Haya, 1705. Tomo XXVIII, pp. 726-731.
- ⁵ Ibidem. p. 724
- ⁶ Ibidem. p. 726



722 *Levers d'Hydrographie.*

*Explication des Lettres marquées dans le
Plan du Siège de Badajoz.*

- A La Ville.
- B Le vieux Château.
- C Le Fort St. Christophe.
- D Fort pour couvrir le Pont de Badajoz.
- E Le Fort de Pandeleros.
- F La Tranchée.
- G Batterie de 10. pieces de canon de 14.
livres de balle.
- H Autre Batterie de 12. pieces de 12, 8.
16. livres de balle.
- I Batterie de 10. Moudons.
- K La Breche.
- L Petits Ouvrages tracez pendant le siège
mais qui n'ont pas été achevez.
- M Pont sur une petite Riviere que les al-
forges avoient bouchée pour la faire de-
border.
- N Chapelle où les Ennemis avoient un
Pesevance.
- O Petite Maison.
- P St Michel.
- Q Couvert qui seroit de Quartier à des
Général.
- R Quartier du Camp des Général.
- S Camp de l'Armée des Alliez.
- T Corps détaché du Comte de St. Jean.
- V Les Trenches de Badajoz.
- X Ligne tracée par le General Fagel.
- Y Camp des Ennemis.
- Z Le Pont sur la Riviere de Chevera. Le

